

citó la *sexta persecucion* Maximiano, principalmente contra los obispos, el clero, los predicadores y mas señalados defensores del Cristianismo. — La *sétima persecucion*, de Decio, fué general, con ánimo de exterminar á los cristianos, por ir estos en aumento, y, al contrario, ir en decadencia la religion gentílica. — En tiempo de Valeriano tuvo lugar la *octava*, de que fué víctima, entre otros ilustres mártires, el español San Lorenzo. — La *novena persecucion* fué la del emperador Aurelio; y la *décima* y última, la mas cruel y sangrienta de todas; llamada la *Era de los mártires*, fué la de Diocleciano, y, no obstante esas sangrientas persecuciones, la religion cristiana se habia propagado casi por toda la tierra, la Iglesia se iba organizando, é ilustraron este siglo con sus escritos Orígenes, Clemente de Alejandria y San Cipriano.

139. SIGLO CUARTO. — Sin embargo de que en los principios de este siglo continuaron las persecuciones de Diocleciano, Galerio y Juliano, es el primero de la paz de la Iglesia dada por Constantino (313), primer emperador cristiano. Diez años despues, mediante el favor de Constantino, se reunió en *Nicea* el primer concilio general del orbe católico, donde se condenó la herejía de Arrio, ofreciéndose al mismo tiempo el grande espectáculo de una sociedad, que, despues de tres siglos de crueles persecuciones, ve reunidos á los hombres mas distinguidos, sabios y virtuosos de las cuatro partes del mundo, para deliberar acerca del mayor bien y prosperidad de esa religion, que cualquiera creeria destruida y anonadada.

Últimamente, á fines de este siglo, y bajo el reinado de Teodosio el Grande, se discutió pública y solemnemente acerca de la bondad y preferencia entre la religion cristiana y la gentílica, defendiendo á aquella San Ambrosio, y á esta el senador Símaco, orador de mucha fama; y habiendo triunfado el Cristianismo por boca de San Ambrosio, el senado promulgó un edicto aboliendo el culto gentílico, á cuya ruina en la capital se siguió su extincion en todas las provincias.

HISTORIA

DE LA

EDAD MÉDIA.

PRIMERA ÉPOCA.

EN EUROPA INVASIONES Y ESTABLECIMIENTO
DE LOS PUEBLOS DEL NORTE SOBRE EL IMPERIO ROMANO.
— EN ORIENTE FUNDACION DEL BAJO IMPERIO.

(476 Á 800.)

LECCION II.

Invasiones de los bárbaros.

6. *Cuándo, y cómo se verificaron las invasiones.*
7. *Los godos.*
8. *Los visigodos y Alarico.*
9. *El año 409.*
10. *Irrupcion general.*
11. *Los hunnos y Atila.*

6. CUÁNDO, Y CÓMO SE VERIFICARON LAS INVASIONES.
— Las invasiones de los pueblos bárbaros, cuyo origen y costumbres hemos dado á conocer en la leccion anterior, se verificaron de dos veces ó en dos tiempos — La época de las primeras invasiones puede fijarse hácia la mitad del siglo tercero, en que los mas próximos á las fronteras del imperio se introdujeron en él uno á uno, tales como los godos y los pueblos de la raza *germánica*; de suerte que, dominados estos mismos bárbaros por la civilizacion romana, llegaron á formar parte del imperio, pero sin identificarse completamente con él. La época de las segundas fué á principios del siglo v,

en que otros pueblos, como los *hunnos* y los *alanos*, fuera de todo contacto con la civilizacion romana, dan súbitamente contra las fronteras del imperio, empujan á los pueblos de raza germánica establecidos allí, envuelven á la Europa en el cataclismo mas espantoso, y el mayor de cuantos ha experimentado el mundo, y conmueven y destruyen el granda imperio romano.

7. Los *godos*. — El nombre de godos es la denominacion genérica de varias hordas de bárbaros, procedentes de una misma familia, y particularmente de la de los *visigodos* y *ostrogodos*. — Estos dos pueblos se hallaban ya establecidos en la orillas del Dniester, en 250 de la era cristiana, pues el emperador Decio y su hijo perecieron en una batalla contra ellos; y cuando los hunnos se presentaron por primera vez en el N. de la Europa, en 376, estaban ya divididos, y se llamaban *ostrogodos*; es decir, godos orientales los que ocupaban la derecha del Dniester al Oriente; y *visigodos*, esto es, occidentales, los que vivian en la izquierda del Dniester, ocupando lo que hoy se llama la Polonia, la Rusia, la Moldavia y la Valaquia. Á consecuencia de la aparicion de los hunnos, cuyas primeras correrías se extendieron hasta el Danubio, y por efecto del movimiento general que imprimieron en todos los pueblos mas ó ménos distantes de las fronteras del imperio, los ostrogodos fueron conquistados por los hunnos, en tanto que los visigodos, derrotados y perseguidos, consiguieron del emperador Valente el permiso de establecerse en la Tracia, pasando el Danubio.

8. Los *VISIGODOS Y ALARICO*. — Establecidos los visigodos en el imperio de Oriente, se pensó ganarlos dándoles extensas provincias, ofreciéndoles cuantiosos sueldos para que defendiesen el imperio de otras tribus bárbaras que luchaban por entrar. Los godos, accedieron en un principio á estas proposiciones; mas luego, bien fuese perfidia ó indiscrecion por parte de los romanos, ó que los godos al ver la debilidad siempre creciente del imperio se hiciesen mas audaces y resueltos, es lo cierto

que, trabada la lucha, Valente pereció á manos de sus huéspedes en la batalla de *Andrinópolis* (378). Desde entónces el imperio godo se extendió del uno al otro lado del Danubio, habiendo quedado asoladas en sus correrías las provincias de la Tracia. Bajo la dominacion de Teodosio el Grande, y mérced á su política moderada y á sus acertadas y enérgicas providencias, los godos permanecieron por lo general sumisos y obedientes al imperio.

Apénas cerró los ojos Teodosio, cuando el célebre *Alarico*, su jefe, creyéndose poco recompensado, pensó salir del territorio, que le habia sido señalado, para devastar, como lo hizo, la Tracia, la Panonia, la Macedonia, la Tesalia y la Grecia, favoreciendo estas correrías la rivalidad de los dos emperadores romanos, hasta que por fin Arcadio le cedió la prefectura de la Iliria, que tuvo durante cuatro años. Al fin de ellos, el godo Alarico, fuese por sugeriones de Arcadio, ó porque las provincias orientales, recorridas en todas direcciones, ofrecian poco cebo á su codicia, cayó sobre la Italia (402), sufriendo el año siguiente en *Polencia* y *Verona* una completa derrota por las legiones romanas mandadas por *Éstilicon*, dando oídos en su consecuencia á las proposiciones que se le hicieron de abandonar la Italia, á condicion de recibir una pension del emperador Honorio.

9. EL AÑO. 409 — En ese mismo año fué muerto Estilicon, el mejor general del imperio; y Alarico, envalentonado con la muerte de este hombre, á quien temia, se adelantó hácia Roma para entrarla á saco y enriquecerse con sus tesoros. Con todo, los diputados enviados de Roma pudieron conseguir que levantase el sitio, y que consintiese en un armisticio, mediante el que se le pagarian cinco mil libras de oro y treinta mil de plata. — Mas al poco tiempo Roma vió otra vez á sus puertas al terrible godo, y la capital del mundo fué tomada por asalto y entregada á saco en 409, destituido Honorio y nombrado emperador Atalo, prefecto de la ciudad. — Despues de seis días de un horroroso saqueo, evacuaron á Roma los godos,

encaminándose por la Italia meridional á la conquista de la Sicilia. Durante esta correría murió Alarico en *Cosenza*, al año siguiente de su entrada en la capital del mundo.

40. IRRUPCION GENERAL. — Hasta este tiempo habia sido solamente la Italia objeto del ataque, mas cuando las naciones germanas supieron la muerte del valiente Estilicon, forzaron el paso del Rin, defendido por los francos aliados del imperio; y los *godos*, los *hérulos*, los *suevos*, los *vándalos*, los *alanos*, los *burquiñones*, los *hunos*, y otros pueblos de ménos nombradía, cayeron como una nube sobre el mundo civilizado, destruyeron á su paso cuanto existia, hasta dar en tierra con el vasto y poderoso imperio romano.

41. LOS HUNNOS Y ATILA. — Queda dicho que los hunnos se presentaron por primera vez en el N. de la Europa, en 376, habiendo salido del fondo de la Tartaria. Llegaron hasta el Danubio, obligando á pasar este rio á los visigodos, y arrastrando tras sí y sujetando á los ostrogodos, y otras tribus de bárbaros que vagaban á la sazón, por lo que ha sido despues la Ukrania, la Polonia y la Hungría. Despues de esta primera correría, segun unos, se retiraron á sus antiguas moradas; y segun otros, permanecieron en el N. de la Europa tranquilamente.

Como quiera que ello fuese, entrado el siglo v aparecen otra vez, empujan á todos los bárbaros que estaban delante, y caen ellos sobre el imperio, cual si se desplomase el firmamento. Atravesando el Danubio, se dirigieron á las Galias, no dejando en pos de sí mas que ruinas, desolacion y muerte. La Europa entera apellidó á Atila, su jefe, *azote de Dios*, y algunos de los primeros bárbaros establecidos ya en el imperio, temblaron al saber que caía sobre ellos esta nueva invasion, y se confederaron para contenerla.

Efectivamente, el general *Aecio*, el último de los romanos, como le llamaba el pueblo, invitó á ir contra Atila á Teodoredo, rey de los visigodos, y á Meroveo, rey

de los francos. Convenidos los tres en hacer general la defensa, dieron juntos la batalla al comun enemigo en los alrededores de *Chalons*, sobre el Marne (451), siendo Atila completamente derrotado, y quedando la victoria por los aliados, si bien con la sensible pérdida de haber muerto Teodoro en el combate.

Atila, cuando hubo reunido los restos de su ejército, pasó á Italia en direccion á Roma, cuyo sitio levantó á ruegos del papa San Leon el Grande. Evacuada la Italia, se dirigió á la *Pannonia*, donde se habia al parecer establecido, habiendo muerto á los dos años, disolviéndose con su muerte su imperio, perdiendo su nombre los hunnos, y mezclándose con las diferentes hordas que habian subyugado.

LECCION III.

Invasiones de la Italia : hérulos y ostrogodos (476 á 554).

12. *Invasion de los hérulos; Odoacro.*
13. *Invasion de los ostrogodos.*
14. *Reinado de Teodorico.*
15. *Atalarico y Amalasantha.*
16. *Fin de la dominacion de los ostrogodos.*

42. LOS HÉRULOS ; ODOACRO. — Los hérulos eran una de las muchas hordas, que, habiendo invadido el Occidente en la irrupcion general, aparecen luego incorporados á los hunnos, y que, á la muerte de Atila, se pusieron á sueldo del imperio romano, con el nombre comun entónces de *aliados*.

Envidiosos de los bárbaros, que se habian asentado ya en la Galia, en África y en España, pidieron á Orestes, general del imperio, que se les diera igualmente una ter-

cera parte de las tierras de la Italia. La negativa á esta demanda hizo que *Odoacro*, un jefe bárbaro, se aprovechase del descontento de los hérulos, y, poniéndose al frente de una sublevacion, destronase á Rómulo Augústulo (476), último emperador romano, dando fin de hecho con este suceso el imperio de Occidente. Pues, considerando dispendiosa y vana la dignidad imperial, el senado romano hizo saber al emperador de Oriente, Zenon, que era suficiente un solo monarca para los dos imperios, que Roma volvía á constituirse en república, y le rogaba que concediese á *Odoacro* el título de patricio, con la administracion de la diócesis itálica.

43. INVASION DE LOS OSTROGODOS. — Los ostrogodos, conquistados por los hunnos, y obligados á seguirlos en todas sus correrías, no lograron hacerse independientes hasta la muerte de Atila, desde cuyo suceso fueron á establecerse en la *Pannonia* y la *Mesia*. Cuando Teodorico, su rey, envidiando un país mejor, ofreció al emperador Zenon arrojar á los hérulos de Italia para regirla en su nombre y con gloria del senado, y cuando su proposicion fué acogida, toda la nacion de los ostrogodos se puso á sus órdenes, atravesó los Alpes Julios, y derrotó á los hérulos junto al *Isonzo* y en las llanuras de *Verona*, acabando con su dominacion en Italia.

44. REINADO DE TEODORICO (493 á 526). — Entre los reyes bárbaros, que se establecieron sobre las ruinas del imperio romano, es quizá el mas notable Teodorico, porque supo *conquistar y gobernar*. Lo que prueba que supo conquistar, fué que, despues de haber sometido toda la Italia y la Sicilia, despues de haberse emancipado de la tutela del emperador de Oriente, y de haber derrotado á sus tropas en las orillas del *Margo*, extendió su dominacion sobre la Bética, la Norica, la Dalmacia, la *Pannonia* y las dos Recias.

No se contentó con esto, sino que derrotó á Clodoveo, rey de los francos, ocupándole la primera y segunda *Narbonense*, poniéndose en comunicacion con los vi-

sigodos de España, y consolidando allí la dominacion de su nieto Amalarico : últimamente fundó un imperio, cuyo poder se extendía desde *Belgrado* hasta el *Océano Atlántico*, desde *Sicilia* hasta el *Danubio*, abarcando así las mejores provincias del antiguo imperio romano de Occidente.

Teodorico no gobernó con ménos fortuna. Aunque profesaba la religion *arriana*, respetó la de los vencidos, que era la católica, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. — Se acomodó para gobernar á las leyes romanas, hizo que continuase el mismo sistema administrativo, y tuvo una eleccion acertada al nombrar para los destinos públicos á hombres tan recomendables como *Casiodoro*, *Simaco*, *Boecio* y *Enodio*. Favoreció cuanto pudo las letras y artes romanas, y, cosa chocante, jamas llegó él á saber escribir.

Teodorico no conservó hasta el fin la moderacion y la prudencia que tantos elogios le han valido. Desconfiando de los vencidos, suponiéndoles proyectos de aspirar á la libertad romana, y de obrar en esto de acuerdo con los emperadores de Oriente, se celó de ellos, y persiguió como á enemigo al papa Juan, é hizo morir entre tormentos á los dos ilustres senadores Boecio y Simaco, muriendo él tambien á poco tiempo, perseguido por la imágen sangrienta de sus víctimas.

15. ATALARICO Y AMALASUNTA (526 á 534). — Atalarico sucedió á su abuelo Teodorico á la edad de ocho años. Tomó las riendas del gobierno su madre Amalasuunta, mujer muy instruida, y mas admiradora de la civilizacion romana que de la sencillez y barbarie de los de su raza. Esto, unido á que pretendió cambiar los usos de los bárbaros, y á que formó empeño en que su hijo se educara segun los usos romanos, fué bastante para que se sublevasen contra ella los ostrogodos, y la quitasen el poder. — Mas muerto su hijo á poco tiempo, y no permitiendo las costumbres de los godos que ejerciesen las mujeres la autoridad soberana, hizo que fuese nom-

brado su primo *Teodato* (534), el que se hizo despreciable á los godos y á los romanos, cometiendo la vileza de desterrar á su prima Amalasuunta al lago de *Bolsena*, donde la hizo asesinar al año siguiente.

16. FIN DE LA DOMINACION DE LOS OSTROGODOS. — En tal estado de cosas, el emperador de Oriente, Justiniano, que acechaba una ocasion oportuna para recobrar la Italia, supo sacar partido del desórden, declarándose vengador de la hija de Teodorico. — El famoso general *Belisario*, enviado con el mismo ejército con que acababa de conquistar el África, no hizo mas que presentarse, y se apoderó de la Sicilia, pasó á Roma, y extendió sus conquistas por casi toda la Italia. — En tanto los ostrogodos depusieron á Teodato, y nombraron á *Vitiges* (536); el cual, hecho prisionero en la batalla de Rávena, fué llevado á Constantinopla. — Bajo *Totila* (540) se rehicieron algun tanto los godos, merced á las buenas cualidades de este rey, y á haber caido en desgracia *Belisario*: mas reemplazado por *Narsés*, y encontrándose este con *Totila* en las llanuras de *Urbino*, fué muerto el rey godo en la batalla de *Nocera* (552) cuyas consecuencias fueron el acabarse la dominacion de los ostrogodos en Italia, despues de haberla ejercido setenta y ocho años.

LECCION IV.

El Exarcado. Los lombardos. (554 á 774).

17. *El exarcado.*
18. *Invasion de los lombardos.*
19. *Su dominacion.*
20. *Fin del reino de los lombardos.*

47. EL EXARCADO. — Conquistada la Italia por los emperadores de Oriente, formó uno de los diez y ocho

HISTORIA
DE LA
EDAD MÉDIA
EN TRES ÉPOCAS.

LECCION PRIMERA.

Nociones preliminares.

1. *Extension y épocas de la edad média*
2. *Hechos generales que la distinguen.*
3. *Origen y pueblos de la raza escítica; sus costumbres.*
4. *Origen y pueblos de la raza eslava; sus costumbres.*
5. *Origen y pueblos de los germanos; sus costumbres.*

1. EXTENSION Y ÉPOCAS DE LA EDAD MÉDIA. — Se llama *Edad Média* el tiempo comprendido desde el año 476 de la caída del imperio romano ó de Occidente, hasta el de 1453, en que fué tomada Constantinopla por los turcos. — Este período de diez siglos y medio, se divide en tres épocas. — la 1ª, desde la invasion general de los pueblos del Norte, y caída del imperio romano en 476, hasta Carlomagno en 768; — la 2ª, desde Carlomagno hasta las Cruzadas en 1095; la 3ª, desde las Cruzadas hasta la toma de Constantinopla por los turcos en 1453.

2. HECHOS GENERALES QUE LA DISTINGUEN. — Dos he-

chos generales distinguen especialmente la historia de la edad média. 1º Las invasiones de los pueblos bárbaros, que, sin destruir la raza antigua europea, la modificaron, fundando nuevos Estados sobre las ruinas del imperio romano. 2º La acción suprema y reguladora de la Iglesia cristiana, mediante la que se unieron los bárbaros y los romanos, y sin cuya fuerza la sociedad hubiera perecido.

3. ORÍGEN Y PUEBLOS DE RAZA ESCÍTICA; SUS COSTUMBRES. — Las razas llamadas escíticas por los antiguos, en las que se comprenden también las tribus *tártaras*, procedían del N. de la Persia y de la China. Extendiéndose poco á poco por las inmensas llanuras del Asia superior y de la Europa oriental, vivían allí al tiempo de las invasiones los *mogoles*, los *manchues*, los *turcos*, los *avaros*, los *alanos*, los *godos* y los *hunnos*.

Las costumbres de esta raza eran ménos civilizadas que las de las otras: la raza escítica sobrepujaba en barbarie á todos los pueblos del Norte. El color más atezado de su cutis, la vida de un pueblo exclusivamente nómada y pastor, que campaba bajo tiendas ambulantes, que jamás labraba la tierra, que combatía casi siempre á caballo, el no tener templos ni imágenes, sino una espada, representación del dios Marte, á quien adoraban á su modo, son otras tantas diferencias que distinguen á estos bárbaros del Asia, de los eslavos y de los germanos.

4. ORÍGEN Y PUEBLOS DE LA RAZA ESLAVA Ó SÁRMATA; SUS COSTUMBRES. — Los *eslavos* ó *sármatas* habitaban toda la parte setentrional de Europa, desde las regiones de la Germania hasta el Volga. Los eslavos estaban divididos en tres grandes naciones: de *venedos*, junto al mar Báltico; de *antos*, en las márgenes del Don, y de *eslavos* propios cerca del Danubio. — De esta raza proceden los *búlgaros*, y á la misma pertenecen los *eslavones*, *bosnios*, *servios*, *croatas*, *polacos*, *bohemos*, *moravos*, *pomeranios*, *rusos* y *prusianos*.

La raza eslava en sus costumbres no era tan civilizada como la germánica, ni tan bárbara como la escítica, era como un eslabón intermedio que enlazaba estas dos diferentes razas: no obstante que tenían más puntos de conformidad con esta que con aquella.

5. ORÍGEN Y PUEBLOS DE LOS GERMANOS; SUS COSTUMBRES. — Al Occidente de la Esclavonia, entre el Océano, el Vístula, el Teiss y el Rhin, moraban los *germanos*. — Los *alemanes* y los *francos*, compuestos unos y otros de la reunión de muchas tribus, se hallaban esparcidos en las orillas del Rhin y del Weser: en el centro había dos pueblos poderosos, los *suevos* y los *borgoñones*: al N. O. E. los *sajones* y los *anglos*, en las márgenes del Báltico, frente á las costas de la Gran-Bretaña: al N. y al E. los *lombardos* y los *gepidos*, los *vándalos* y los *hérulos*. Las costumbres de los germanos eran mucho más civilizadas que las de los pueblos de las otras razas. En lo físico se distinguían por sus bellas formas, por la blancura del cutis y su hermosa cabellera. En el modo de vivir presentaban un carácter enteramente europeo; es decir, se dedicaban al cultivo de la tierra, y no cambiaban de domicilio sino en casos forzados.

Como consecuencia de este modo de vivir, más apegado al suelo, más estable, se ve entre los germanos cierta organización, algo de lo que se llama gobierno. Una de las cosas más notables de los germanos eran sus asambleas, tenidas de noche en medio de los bosques, donde se proponían y resolvían siempre todos los negocios graves de su tribu. Los germanos ya tenían algunas ideas de *religion* más aproximadas á la realidad. Adoraban el sol, el fuego y la tierra, en lo más interior y sombrío de los bosques. Creían en la inmortalidad del alma; y á los valientes que morían en los combates, les estaban prometidos los gozes de *Walhalla*, según sus creencias.